

Curiosidades

El jugo del limón tomado en un vasito de agua caliente al levantarse por la mañana, es un excelente remedio para los desórdenes del hígado, así como para la obesidad.

Un poco de limón en un vasito de agua es muy bueno para limpiar la dentadura, pues no solo destruye el sarro sino que purifica el aliento. Una cucharadita de jugo de limón en café caliente quita el dolor de cabeza bilioso. Con un poco de sal común el limón se usa ventajosamente para quitar de las telas las manchas de óxido de hierro.

Para los constipados, la limonada caliente constituye uno de los mejores remedios. El lavado de la cabeza con solución de zumo, limpia el cabello de secreciones grasas, evita la calvicie y conserva el cabello limpio y reluciente.



El libro más pequeño que existe, es una edición del libro sagrado de los Siks, cuyo tamaño es la mitad del de un sello de correos.



Los relojes del campo son los pajaros, pues las aves tienen un instinto seguro de la hora y rara vez se equivocan. Así por ejemplo, el ruiseñor, en la primavera, empieza a cantar a las doce de la noche, sobre todo si ésta es clara y serena. El canto del pinzón nos indica la una y media de la mañana. La curruca negra rompe a cantar a las dos y media. La codorniz se desgañita gritando desde las dos y media hasta las tres. De tres a tres y media canta la curruca de vientre rojo; y el mirlo negro desde las tres y media a las cuatro.



En la India hay algunos pueblos que tienen una costumbre muy pintoresca de celebrar los funerales. Doce días después del fallecimiento de un individuo, el sacerdote de sus dioses se viste con las prendas del difunto y se hace el muerto. Lo mismo que a un cadáver, se le transporta al lugar en que fué quemado el cuerpo del difunto. Los parientes y amigos forman un fúnebre cortejo; van en silencio y en buen orden hasta que de pronto, todos empiezan a pedrear con furia al desgraciado sacerdote, que huye precipitadamente. Green aquellos pobres indios que de esta manera logran ahuyentar a los espíritus del muerto.



En algunas tribus salvajes de la Polinesia, el poder supremo se halla en manos de la mujer más vieja de la tribu, que dispone a su antojo de la vida de sus subditos y dicta las órdenes de guerra; toda la tribu esta a ella sometida. A su muerte pasa el poder a la anciana de mayor edad. Y son muchas las que sobrepasan de los cien años.



Sabia Vd. que cuando nos dormimos, el primer sentido que perdemos es el de la vista, después el gusto, tras de este el del olfato, luego el del oído y por último el del tacto.



Los canguros pueden salvar de un solo brinco hasta distancias de veintiún metros. El salto de mayor anchura que se ha visto dar a un caballo ha sido de once metros.

